



Organización
Internacional
del Trabajo

VISION ZERO FUND

La experiencia de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia en seguridad y salud en el trabajo



RESUMEN EJECUTIVO

La experiencia de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia en seguridad y salud en el trabajo

RESUMEN EJECUTIVO

Advertencia

El uso de un lenguaje que no discrimine ni marque diferencias entre hombres y mujeres es una de las preocupaciones de nuestra Organización. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas sobre la manera de hacerlo en nuestro idioma.

En tal sentido y con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supondría utilizar en español o/a para marcar la existencia de ambos sexos, hemos optado por emplear el masculino genérico clásico, en el entendido de que todas las menciones en tal género representan siempre a hombres y mujeres.

Este documento describe de manera resumida el estudio denominado “La experiencia de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia en seguridad y salud en el trabajo”, el cual hace parte de la investigación que se realizó en el marco del proyecto del Fondo Visión Cero “mejorar la Seguridad y salud en el trabajo en las cadenas de valor del café”, adelantado en el marco del programa de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) Seguridad y Salud para Todos¹. Presenta los resultados del análisis de tres experiencias de formación en seguridad y salud en el trabajo (SST), que estuvieron a cargo de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (FNC) durante los años 2013 a 2019. En este sentido, el estudio provee herramientas útiles que permitan avanzar en la reconstrucción de experiencias significativas de promoción de la SST.

Cabe precisar que, la institucionalidad cafetera² colombiana se ha orientado históricamente a suministrar bienes públicos que complementan la acción estatal, desarrollando servicios de investigación, asistencia técnica agrícola, conectividad y comunicaciones, garantía de compra, control de calidad, diferenciación y agregación de valor. Todo ello con el propósito de mejorar la productividad, la competitividad y las condiciones de seguridad y salud en el trabajo mediante programas educativos, programas de protección social en salud y, en años más recientes, programas de formación en la prevención de riesgos laborales.

La FNC es una entidad gremial integrada por los productores de café del país; su objetivo es orientar, organizar y fomentar la caficultura colombiana, así como buscar su rentabilidad, sostenibilidad y competitividad, procurando el bienestar del productor de café a través de mecanismos de colaboración, participación y fomento.

El principal mecanismo de colaboración y asistencia técnica de la FNC lo constituye el Servicio de Extensión Rural, creado con el propósito de acompañar los procesos de reconversión, educación rural, transferencia tecnológica y mejoramiento de los procesos productivos y de las condiciones de vida de los cafeteros. Esta función se ha fortalecido y divulgado con estrategias de comunicación masiva, que han dado vida a personajes entrañables para el conjunto de la sociedad colombiana; es el caso del profesor Yarumo, un extensionista que recorre el país difundiendo buenas prácticas agrícolas y los medios adecuados para la siembra y el cultivo del café.

Durante la última década, la legislación en materia de seguridad y salud en el trabajo ha evolucionado sustancialmente. Esta ha introducido el Sistema de Gestión de la Seguridad y Salud en el Trabajo (SG-SST) como “un proceso lógico y por etapas, basado en la mejora continua y que incluye la política, la organización, la planificación, la aplicación, la evaluación, la auditoría y las acciones de mejora con el objetivo de anticipar, reconocer, evaluar y controlar los riesgos que puedan afectar la seguridad y salud en el trabajo”.

Por ello, los gremios y las empresas comenzaron a promover y aplicar el SG-SST en sus respectivos ámbitos de acción. La FNC fue una de las entidades gremiales que apoyó la implementación de la norma, dando paso a un programa de fortalecimiento del autocuidado de la población caficultora del país, en convenio con el Ministerio del Trabajo, durante los años 2013 y 2014. Este proceso constituye la primera experiencia a ser documentada y sistematizada.

1 El Fondo Visión Cero (VZF, por sus siglas en inglés) reúne a Gobiernos, organizaciones de empleadores y trabajadores, empresas y otras partes interesadas para avanzar conjuntamente hacia el objetivo de lograr cero accidentes, lesiones y enfermedades graves y fatales relacionadas con el trabajo en las cadenas mundiales de suministro.

2 Las organizaciones que conforman la institucionalidad cafetera son, por orden de creación: la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia - FNC (1927), los almacenes de depósito (1929), la Caja Agraria (1931), el Centro Nacional de Investigaciones de Café - CENICAFÉ (1939), el Fondo Nacional del Café - FoNC (1940), la Compañía Agrícola de Seguros (1952), el Banco Cafetero (1953), el Servicio de Extensión Rural (1959), la Fundación Manuel Mejía (1961), los Almacenes Generales de Depósito de Café - ALMACAFÉ (1965) y la Fábrica de Café Liofilizado (1973).

Posteriormente, el Gobierno colombiano desarrolló una normatividad amplia y profusa que tuvo como propósito definir los estándares mínimos del SG-SST que las empresas debían implementar. En ese contexto, la FNC tomaría nuevamente la iniciativa de promover y socializar dicha norma con los caficultores. Para ello diseñó un curso virtual de 50 horas, así como el “Manual del SG - SST de la finca cafetera”, con los pasos a seguir para su implementación. De modo que esta iniciativa constituye la segunda experiencia a ser documentada y sistematizada.

Además, se cuenta con el programa “Las aventuras del profesor Yarumo”, con más de mil emisiones

realizadas y que puede llegar a los 600 municipios cafeteros (cafetaleros) del país, donde se emiten otros programas, como “Excelso” y “Yarumadas”, para orientar a los caficultores en torno a los servicios, buenas prácticas y avances técnicos del Servicio de Extensión. De este modo, los programas radiales y televisados de la FNC constituyen la tercera experiencia relevante a ser documentada y sistematizada por el estudio.

Las tres experiencias de formación documentadas, sistematizadas y analizadas se describen a continuación.



Programa “Fortalecimiento del autocuidado de la población cafetera”

Este programa se desarrolló durante los años 2013 y 2014, en el marco de diferentes convenios suscritos entre el Ministerio del Trabajo y la FNC, para adelantar acciones de promoción de la salud y prevención de riesgos laborales en 16 departamentos del país, donde se benefició a 7.549 caficultores.

Esta experiencia se originó a partir del interés de la FNC en vincularse a las acciones de promoción y prevención de la Dirección de Riesgos Laborales del Ministerio del Trabajo, que venía ejecutando diferentes iniciativas dirigidas a poblaciones laborales vulnerables específicas, como jóvenes trabajadores, mujeres en situación de desplazamiento y mujeres trabajadoras rurales que desarrollan actividades agrícolas.

Los actores involucrados en el proceso fueron los comités cafeteros departamentales y municipales, el Servicio de Extensión de la FNC y los caficultores. El proyecto pretendía aunar esfuerzos para el fortalecimiento del autocuidado de la población laboral vulnerable, realizando la identificación y caracterización de la población cafetera, para el desarrollo del programa de promoción de las condiciones de SST y prevención de accidentes y enfermedades en la población cafetera, así como para llevar adelante campañas de educación y prevención de los trabajadores informales dedicados a la producción de café.

El antecedente inmediato de esta experiencia fue un estudio realizado por la FNC en Caldas durante 2012, publicado bajo el título Condiciones de trabajo y panorama de factores de riesgo de pequeños cafeteros en Caldas. Este estudio generó un primer análisis de factores de riesgo de pequeños caficultores, en tres etapas: (i) clasificación de actividades cafeteras; (ii) identificación de peligros a partir de las actividades clasificadas; y (iii) evaluación del riesgo.

Atendiendo a los resultados del análisis de los factores de riesgo mencionado, el proceso formativo de esta primera experiencia se orientó a la promoción de la salud y de la prevención de riesgos, buscando generar una mayor conciencia sobre cómo

controlar y mitigar peligros de tipo físico, químico, biomecánico, psicosocial y condiciones de seguridad. Los participantes del proceso formativo recibieron capacitación en pautas de autocuidado y estilos de vida saludable, prevención de riesgos específicos de las actividades asociadas a la caficultura y sensibilización social en el fortalecimiento de instancias asociativas.

El conjunto de actividades llevadas a cabo incluyó la aplicación de encuestas sobre condiciones de salud y trabajo a 7.549 caficultores; (4.433 en 2013 y 3.116 en 2014); la capacitación, la realización de visitas de asistencia técnica para el mejoramiento de las condiciones de trabajo; y el fomento de las instancias organizativas de caficultores.

El programa de formación contempló módulos que abordaron los diferentes componentes del Sistema de Seguridad Social Integral (SSSI), referidos a los subsistemas de salud, pensiones y riesgos laborales. Del mismo modo, se promovió los beneficios de pertenecer a asociaciones y cooperativas afiliadas a la FNC como un medio para acceder a un conjunto de bienes y servicios: la garantía de compra, los auxilios de solidaridad, los servicios en los almacenes de café, los servicios de crédito, el acceso a educación formal, la comercialización de cafés especiales y el fortalecimiento financiero y tecnológico, entre otros.

En el ámbito específico de la SST, el programa dio lugar al primer levantamiento de información e identificación de peligros en la caficultura, lo cual, aunque no correspondió a una muestra estadísticamente representativa que permitiera extrapolar los resultados a todo el país, sí permitió conocer la estructura de peligros de las fincas cafeteras a partir de una base de más de 7.000 personas de todos los departamentos cafeteros.

Con base en lo anterior, se entregó una cartilla que presentaba de forma amena y didáctica los principales peligros laborales de la caficultura, abordando específicamente el autocuidado, los peligros de tipo físico, biológico, químico, biomecánico, uso seguro de herramientas y atención de emergencias³.

3 La cartilla está disponible en: <https://www.flipsnack.com/federaciondecafeteros/5-cartilla-fnc-fortalecimiento-del-autocuidado-de-la-poblac.html>

A lo largo del proyecto, la FNC fue la encargada de aplicar las encuestas, realizar las capacitaciones en riesgos laborales y brindar la asistencia técnica a las unidades productivas de los caficultores. La aplicación de la encuesta, los talleres de capacitación en riesgos laborales y las visitas de asistencia técnica estuvieron a cargo de profesionales con especialización en SST. Por su parte, las reuniones de sensibilización y promoción de instancias asociativas estuvieron a cargo de profesionales en Ciencias Sociales con formación en Educación y/o Participación.

Por otra parte, según las entrevistas y los grupos focales realizados, el principal resultado del proyecto de fortalecimiento del autocuidado de la población caficultora fue su efecto positivo en los conocimientos, las actitudes y las prácticas de los caficultores en materia de SST. No obstante, a pesar de haber capacitado a más de 7.000 personas en dos años, se mantiene el reto de ampliar la experiencia al universo de 541.000 familias en todas las regiones cafeteras.

Resultó especialmente relevante la evaluación del impacto de las capacitaciones, mediante la aplicación de una encuesta de actitudes, conocimientos y prácticas (ACP) al inicio y al final de la intervención a 3.116 caficultores. Ambas encuestas permiten evidenciar una mejora significativa en la aprehensión de conceptos y en el cambio de comportamientos y percepciones relativos a la SST. De acuerdo con esta evaluación, la línea base inicial para el componente "actitudes" fue del 76,34 por ciento, y alcanzó un 93,11 por ciento después de la intervención. Es decir que de los 3.116 caficultores intervenidos, 2.901 adoptaron medidas de seguridad de manera consciente en temas tales como tener las herramientas de trabajo en buen estado, y socializaron con las familias y la comunidad los riesgos más comunes a los que se enfrentan en sus jornadas de trabajo.

El cambio en el nivel de seguridad correspondiente a "conocimientos" fue bastante significativo, pues este se encontraba en un 44,73 por ciento al inicio y alcanzó un 76,52 por ciento después de la intervención. Esto indica que 2.384 caficultores adquirieron conocimientos que les permitieron identificar y clasificar los peligros de acuerdo con su nivel de impacto y respectivo tratamiento en sus fincas.

Con respecto al tercer componente, se logró que 2.661 de los 3.116 caficultores participantes adoptaran prácticas más seguras que las que realizaban antes de la intervención, en especial las referidas a la actividad física antes y durante las jornadas de trabajo y al uso correcto de elementos de protección personal (guantes, gorras y bastones de apoyo para evitar caídas).

Un segundo resultado de especial relevancia de esta experiencia fue el recoger información para el diagnóstico de la situación de accidentalidad en la caficultura colombiana. En dicho diagnóstico se identificó que el principal tipo de lesión son los golpes, heridas y lesiones osteomusculares, causados en más del 50 por ciento de los casos por caídas.

Por otra parte, la estrategia de talleres permitió plantearse la necesidad de diseñar una metodología que se adecuara mejor a las características de la población (edad y escolaridad). Los entrevistados resaltaron la necesidad de que los procesos futuros de formación se acoplaran al modelo repetitivo utilizado por la FNC en temas técnicos del cultivo del café, que permiten encarar y generar cambios en el comportamiento.

Asimismo, los entrevistados resaltaron la necesidad de orientar los recursos futuros no solo a la caracterización de la población y la enseñanza de los contenidos en SST, sino también a producir materiales de divulgación y piezas comunicativas que utilicen medios masivos y otras estrategias, de modo que se pueda brindar mayor cobertura y sostenibilidad.

Como resultado del diálogo y la construcción colectiva con los caficultores, se destacan las siguientes buenas prácticas de esta experiencia:

- Las metodologías de aprendizaje que implican componentes vivenciales son adecuadas y significativas para los caficultores. Las técnicas de aprender-haciendo, que incorporaron las asistencias técnicas y los talleres in situ, quedan en la memoria de los caficultores. Por el contrario, solo algunos de los contenidos trabajados en las aulas fueron significativos.
- El cambio en las percepciones y actitudes debe ser abordado y profundizado desde una andragogía significativa para los participantes.

- Los instrumentos y metodologías de recolección de información tienen un potencial pedagógico. Las preguntas incluyen términos y conceptos desconocidos para los entrevistados, cuyas dudas y vacíos de conocimiento pueden resolverse al momento de aplicar los cuestionarios.
- El abordaje del autocuidado y los estilos de vida saludable debe orientarse al núcleo familiar y a los entornos en los que transcurre la vida de las personas.

Curso virtual y “Manual del sistema de gestión de seguridad y salud en el trabajo de la finca cafetera”



El curso y el Manual de SST elaborados por la FNC se originaron tras emitirse normatividad que obligaba a los caficultores a implementar el SG-SST sin considerar el tamaño de las unidades productivas, la capacidad administrativa o el número de trabajadores. Uno de los requisitos contemplados por el SG-SST consistía en la realización de un curso virtual de 50 horas para los responsables de la SST en las unidades productivas y los cursos que existían se orientaban a empresas grandes del área urbana, y no a las familias y unidades productivas del sector cafetero.

Por esta razón, la FNC se postuló como oferente del curso virtual en SG-SST, y obtuvo la aprobación de requisitos por parte del Ministerio del Trabajo para adecuar los contenidos de la norma al contexto cafetero, contando para ello con el apoyo de la Fundación Manuel Mejía (FMM)⁴, entidad que hace parte de la institucionalidad cafetalera y que cuenta con una reconocida trayectoria en educación y formación de los caficultores y sus familias.

La gestión, prevención y mitigación de los riesgos en materia de SST en las zonas rurales de Colombia estaba en una fase inicial, sobre todo en las zonas más remotas. Pocos caficultores tenían acceso a información sobre cómo mejorar sus prácticas de prevención de accidentes y enfermedades laborales. Esto significa que los caficultores, en particular en los cultivos de tamaño pequeño y mediano, estaban desconectados de los servicios que podrían ayudarles a detectar los peligros y a aplicar medidas preventivas.

La estructura de las fincas cafeteras distaba mucho de la noción de empresa a que se dirigía la normatividad, debido a las características de los pequeños y medianos caficultores —que representan el 99 por ciento de las unidades productivas cafeteras— cuyas familias realizaban labores de subsistencia que no dejaban margen para la asignación de recursos a la capacitación en SST o a la implementación del SG-SST. Por lo cual, la

convocatoria se enfocó en los centros poblados y ciudades que tuvieran conectividad o cercanía a las sedes de los Comités Cafeteros Municipales, contando con la participación de 1.834 caficultores matriculados; 1.745 lo aprobaron. A quienes aprobaron el curso se les entregó un ejemplar del Manual de SST, que incluía una guía a modo de cartilla para los caficultores y que detallaba los pasos a seguir para el diseño e implementación del SG-SST en las fincas cafeteras.

A medida que avanzaba el curso virtual y se utilizaba el Manual de SST, los participantes identificaron que la normativa desconocía las características de las UPA que componen la cadena de valor del café, donde impera un alto grado de informalidad. A raíz de esta dificultad, los caficultores participantes presentaron resistencia a la aplicación de los estándares mínimos del SG-SST en las unidades productivas cafeteras.

Por otra parte, el Manual de SST constituyó una guía útil para la documentación del SG-SST de la finca cafetera respecto a los requisitos establecidos por la normatividad vigente. Su contenido se adaptó al contexto real de la caficultura colombiana y simplificó la complejidad del concepto de sistemas de gestión, adaptándolo a la capacidad de respuesta del caficultor. Este manual contó con los siguientes documentos anexos:

- Formato de autoevaluación del SG-SST, herramienta de formulación de la línea base y de medición de la evolución de la gestión de la SST en la finca cafetera.
- Formato matriz de requisitos legales.
- Registro de Matriz de Peligros y Riesgos de las actividades de la finca cafetera. Este registro contiene la identificación de peligros, la evaluación y valoración del riesgo y la determinación de controles para cada una de las actividades específicas de la caficultura.

4 La FMM actualmente tiene como misión: “Acompañar procesos educativos que promuevan el bienestar de los cafeteros, sus familias y demás comunidades rurales y urbanas colombianas, a través del diseño, desarrollo e implementación de programas de capacitación”. Véase una breve semblanza de la FMM en: <http://www.fmm.edu.co/index.php?id=545>.

El curso en SST del año 2017 fue un proceso formativo virtual (*on-line*). El principal resultado en la población de caficultores y extensionistas fue la incorporación de instrumentos específicos para aplicar controles y medidas de SST en las unidades productivas.

En palabras de los entrevistados, el Manual de SST elaborado por la FNC constituyó un avance. Su implementación reveló el desafío de aplicar la normatividad vigente en materia de SST en las UPA de los pequeños caficultores. No obstante, se logró que caficultores y extensionistas se introdujeran en el ámbito técnico, se familiarizaran con instrumentos como la matriz de identificación de peligros, accedieran a conocimientos sobre la evaluación y valoración de riesgos y establecieran los controles respectivos.

La participación en el curso mostró que las barreras de conectividad de la población caficultora, junto con la gran proporción de caficultores

adultos mayores que habitan en zonas apartadas de los centros urbanos, hacen que el servicio de extensión sea el principal receptor de las capacitaciones y, a su vez, el principal canal de transmisión de los contenidos a los caficultores. Además, los extensionistas pueden adaptar los contenidos a los contextos regionales específicos de los caficultores.

El diálogo y la construcción colectiva con los caficultores ha dado lugar a las siguientes buenas prácticas resultado de esta experiencia:

- El uso de tecnologías de información para la educación continua del Servicio de Extensión.
- El diseño de estrategias de comunicación y difusión para la población más joven.
- El uso de la institucionalidad cafetera para desarrollar estrategias de cobertura en zonas apartadas.





Programas radiales y televisados de la FNC

Los programas radiales y televisados para caficultores se titulan “Las aventuras del profesor Yarumo”, “Yarumadas” y “Excelsos”. Los contenidos de los programas los genera la FNC a nivel central, y se difunden a través de los programas radiales de los Comités Departamentales.

La FNC fue una entidad precursora en el uso de la radio para difundir información sobre contenidos de salud y aspectos técnicos del cultivo del café. Además, ha brindado espacios informativos sobre asuntos relativos a la SST desde hace varias décadas (por ejemplo, demostraciones de métodos para la aplicación de productos químicos). Aunque no se hayan abordado los diferentes asuntos y tipos de peligros de forma sistemática, se han tocado aspectos relativos a la seguridad y la salud de los caficultores. Asimismo, el surgimiento de los cafés especiales —que deben cumplir con estándares determinados para ser certificados— ha implicado abordar los temas relativos a la SST que se requieren para obtener las certificaciones.

Las condiciones sociopolíticas de inicios de los años noventa brindaron un contexto importante para generar los enfoques de los programas, en la medida en que para entonces se planteó que el costo de producción de una carga generaba rentabilidad a partir de los 750.000 pesos colombianos (US\$ 200, aproximadamente), lo que implicaba reorganizar diferentes procesos; por ejemplo, el mantenimiento y la capacitación de la mano de obra.

Como consecuencia de lo anterior, las estrategias de comunicación y los programas radiales y televisados elaborados por la FNC, se orientaron desde entonces a brindar contenidos para el bienestar de los caficultores. A partir de la emisión de la normativa que establecía las disposiciones para la implementación del SG SST por parte de los empleadores y contratantes del país, se comenzó a desarrollar mensajes puntuales (*tips* o píldoras informativas) con información sobre los aspectos técnicos referentes a la SST en la caficultura.

Los contenidos se generan según si es o no época de cosecha y, a partir de la información, se diseñan los mensajes y se invita a caficultores provenientes de diferentes regiones del país a grabar los programas; así se utiliza el lenguaje propio de los caficultores y fondos musicales con los ritmos y géneros característicos de cada región.

La FNC elabora los guiones y produce los programas, que tienen diferentes formatos: 1. Preguntas y respuestas del profesor Yarumo sobre asuntos técnicos e inquietudes de los participantes. 2. El profesor Yarumo permite que los caficultores presenten sus inquietudes y problemas; él responde, refuerza y hace un cierre técnico sobre estos. 3. Los caficultores apoyan con la locución y con la elaboración de trovas para reforzar mensajes con identidad regional y 4. Entrevistas directas sobre el tema de la SST.

Los programas están dirigidos a las familias dedicadas a la caficultura en todo el país. Desde sus orígenes, la elaboración y transmisión de estos programas radiales se ha enfocado principalmente en las prácticas de los caficultores. Como lo mencionan los realizadores, y en especial el profesor Yarumo (Daniel Chica), la idea es “llegar con un mensaje claro tanto al caficultor con doctorado como al caficultor que no sabe leer ni escribir”.

Los programas radiales son parte de una estrategia de comunicación masiva que la FNC viene desarrollando desde hace años, con el propósito de incorporar al lenguaje cotidiano de los extensionistas y los caficultores, con pautas seguras de autocuidado y de comportamiento en el trabajo. La difusión se da mediante redes sociales, la habilitación de líneas telefónicas y canales como la plataforma *SoundCloud*, correos electrónicos y la comunicación voz a voz con los extensionistas (1.500 personas en 23 departamentos).

En el ámbito de la SST se abordan contenidos técnicos específicos que resaltan los cuidados a tener en cuenta en materia de SST dependiendo de si es o no época de cosecha, el uso correcto de las herramientas y de los elementos de protección para las diferentes actividades de la caficultura, cuándo tomar precauciones por la aparición de plagas y la identificación de peligros y accidentes que puedan presentarse en las fincas cafeteras.

Los contenidos se divulgan a través de radio, televisión, prensa, carteles y redes sociales. Cada departamento tiene sus propias particularidades y los contextos urbano y rural presentan condiciones diferenciadas en el acceso a medios masivos (radio, conexión a internet). Por lo general, los centros poblados tienen mayor conectividad, por lo que en estos se aprovecha la presencia de comités cafeteros y se utiliza al máximo su capacidad de

difusión y comunicación por diversos medios aliados en las regiones (periódicos y emisoras locales, canales regionales de televisión).

El enfoque de los programas y el uso de los distintos medios de divulgación buscan llegar a un público amplio y diverso. Se elaboran mensajes específicos sobre contenidos técnicos (por ejemplo, la renovación de cafetales), con un lenguaje sencillo que incluye la elaboración de coplas y trovas para llegar a los caficultores, utilizando elementos culturales que conserven el patrimonio cultural y fomenten el sentido de pertenencia de la población.

Por otra parte, los temas asociados a la SST se han ido relacionando cada vez más estrechamente con los requerimientos de los procesos de certificación, que establecen la necesidad de implementar controles y medidas de autocuidado (por ejemplo, el uso adecuado de químicos, el manejo y lavado de la ropa de forma separada, el uso apropiado de guantes y protector solar y la disposición de envases de los productos químicos). De modo que los programas que fomentan el proceso de certificación han reforzado los contenidos sobre la SST en la caficultura.

La principal barrera para llegar a toda la población caficultora ha sido el hecho de que los medios masivos no tienen cobertura total en las áreas rurales. Además, la diversidad cultural del país ha implicado adecuar los contenidos, usando elementos propios del folclor de cada región para su difusión en medios como el Canal Institucional, Radio Televisión Nacional de Colombia (RTVC), Tv Agro, Telecafé y los medios de comunicación comunitarios de algunas regiones.

Aunque los programas de radio y televisión emitidos por la FNC con contenidos específicos de SST son aún muy recientes, uno de los principales cambios en la producción de estos programas consiste en su articulación con los aspectos técnicos de la caficultura; es decir la articulación consciente de las actividades técnicas del cultivo del café con las orientaciones específicas de las prácticas adecuadas (seguras y saludables) que deben adoptar las personas que las llevan a cabo.

También cabe resaltar que la inclusión de los extensionistas como voceros y portavoces de los mensajes es un aprendizaje fundamental de la tradición

formativa y orientadora de la FNC. El Servicio de Extensión es el artífice de la articulación de los aspectos técnicos del cultivo del café con asuntos referidos al manejo adecuado del medio ambiente, la seguridad alimentaria, la reforestación, la conservación del patrimonio cultural, la biodiversidad, la salud, la convivencia ciudadana, el autocuidado, los hábitos y estilos de vida saludable y el consumo responsable, entre otros.

Además, la estructura de la FNC ha facilitado que los comités cafeteros departamentales y municipales adapten los contenidos generales a sus contextos particulares, y que enfatizen en temáticas de especial interés para sus regiones. Estos contenidos se relacionan con la adopción de enfoques de trabajo complementarios a los estrictamente agropecuarios (infraestructura vial terciaria y educación, entre otros) y, en palabras de los caficultores, la promoción de la SST aún puede profundizar en temas importantes, tales como los peligros biomecánicos (posturas prolongadas, movimientos repetitivos y manejo de cargas) y otros.

Como resultado del diálogo y la construcción colectiva con los caficultores, se destacan las siguientes buenas prácticas de esta experiencia:

- Uso de tecnologías y medios de comunicación masivos para que acceda todo tipo de público.
- Uso del lenguaje coloquial, ambientación en contextos locales, uso de figuras y características regionales populares.
- Reconocimiento de los usos y prácticas tradicionales de los grupos étnicos.
- Reconocimiento de los liderazgos y roles de las personas en las diferentes comunidades, de acuerdo con sus rangos de edad.
- Combinación de los temas de salud y seguridad con los temas de productividad y sostenibilidad.

En síntesis, las tres experiencias reportan resultados relevantes para el avance de la promoción de la SST en el sector cafetero de Colombia. Sobre todo, generan un conjunto importante de recomendaciones para los futuros procesos de formación en SST y para las iniciativas orientadas a la prevención de accidentes y enfermedades laborales.

Adicionalmente, este estudio incluye un repertorio de recomendaciones que fueron organizadas en tres grupos. El primero se refiere al diseño y planificación institucional de las iniciativas futuras de promoción de la SST con mayor arraigo y cobertura. Allí se plantean recomendaciones para los arreglos institucionales que faciliten el establecimiento de estrategias y mecanismos intersectoriales, tendientes a fortalecer el rol de la FNC como facilitador y gestor del diálogo interinstitucional. Este diálogo permitirá generar políticas públicas y programas que promuevan el bienestar y la SST de los caficultores.

Por otra parte, es recomendable identificar y articular las estrategias provistas por otras entidades del nivel nacional para la atención de la familia, la primera infancia, la equidad de género y el empoderamiento de la mujer. Lo anterior puede complementarse con el fomento y adaptación de la normatividad laboral a los contextos de las comunidades campesinas, indígenas y afrocolombianas, así como el diseño de mecanismos que faciliten la formalización de sus actividades económicas.

Además, se recomienda diseñar materiales escritos en lenguaje claro, sencillo e incluyente, incorporando herramientas —como radionovelas, rotafolios, cuadernillos, fichas nemotécnicas y actividades didácticas— con pautas y recomendaciones redactadas de acuerdo con el contexto regional y a las épocas de cosecha y no cosecha. Para el uso de estos materiales, se recomienda adaptar las capacitaciones en SST para tener cobertura en las áreas rurales más alejadas, aplicando técnicas de formación de formadores y metodologías “campesino a campesino”. Las estrategias pueden incluir la elaboración de cajas de herramientas para los extensionistas, de modo que puedan desarrollar microprocesos formativos en los lugares de trabajo (fincas) durante las visitas de asistencia técnica.

El segundo grupo de recomendaciones se enfoca en los aspectos para tener en cuenta para el diseño de metodologías, herramientas y materiales didácticos que sean significativos y útiles para los caficultores. En materia de formación, se pueden desarrollar intervenciones y materiales en SST en aquellas regiones en que haya un número significativo de unidades de producción lideradas por mujeres, para definir acciones concretas de acuerdo con sus condiciones laborales. Ello implica identificar la población de mujeres caficultoras y priorizar su participación en los procesos formativos. Del mismo modo, es necesario incentivar la participación laboral de los jóvenes en la caficultura de manera saludable y segura, mediante el diseño de intervenciones y materiales orientados a los lugares de encuentro comunitario, espacios educativos e instancias asociativas.

Por último, el tercer grupo de recomendaciones presenta temáticas y asuntos a tomar en cuenta al desarrollar temas específicos de SST, contemplando los peligros y factores de riesgo presentes en la caficultura, tales como el biomecánico, el físico, el biológico, el químico y los relativos a las condiciones de seguridad. Adicionalmente, es relevante reforzar los conocimientos sobre el uso adecuado de maquinaria, herramientas y elementos de protección personal. Asimismo, se debe fortalecer la planificación de las actividades de SST en las fincas cafeteras, sin olvidar asuntos transversales y culturales, como las condiciones de las familias, las pautas de crianza, el empalme generacional en la caficultura de manera segura y saludable y las particularidades regionales de los caficultores, con enfoques etarios, territoriales, interculturales y de género.

El proceso detallado de la experiencia de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia en seguridad y salud en el trabajo, está disponible en el siguiente enlace: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_764247.pdf



International Labour Organization

Labour Administration, Labour
Inspection and Occupational Safety and
Health Branch (LABADMIN/OSH)
Route des Morillons 4
CH-1211 Geneva 22
Switzerland

VisionZeroFund.org
vzf@ilo.org

Oficina de la OIT

para los Países Andinos
Calle 84A No. 12-18 Of 504
Bogotá, Colombia
Tel: +57 6237524

<http://www.ilo.org/lima>

Financiado por la
Unión Europea



**Organización
Internacional
del Trabajo**

**SEGURIDAD
+ SALUD
PARA TODOS**

El Fondo Visión Cero forma parte de Seguridad + Salud para Todos, un programa de referencia de la OIT cuyo objetivo es crear una cultura de trabajo seguro y saludable.